Noche de Viernes, Parashat Tzav, Shabát HaGadol 5764

Viernes por la noche, en la primera comida de Shabát, Mohorosh Shlit"a hablo palabras inspiradoras basadas en Likutei Moharan, Parte II, Lección 77, que habla de endulzando las sentencias severas a través del comer en santidad.

Rabí Najman dice: “A través del comer en santidad y el temor de los Cielos, el dolor que pasa sobre una persona todos los días es endulzado. Pues cada judío, incluso un gran Tzadik, debe tener algún dolor todos los días. Pero a través del comer en santidad y el temor de los Cielos un proceso de adulzamiento es realizado, de manera que el dolor no debe crecer demasiado fuerte, Di-s lo prohíba. A través del comer en santidad, la boca entra en la categoría de "la estatura de Adam (el primer hombre), que es un aspecto de (Shemot 4): ‘¿Quién dio a Adam (hombre) a la boca?’ Pues cuya alimentación no se hace en santidad, Di-s lo prohíba, la boca es, literalmente, como un animal. Pero, cuando se come con santidad, la boca le hace entrar en la categoría de ‘La estatura de Adam’, y, de esta manera las sentencias son endulzadas.” (Estas son las palabras de Rabí Najman.)

Mohorosh explicó que Rabí Najman nos revela en esta lección sobre el gran poder de comer con santidad y con temor de los Cielos. Porque cuando la persona come con santidad y de una manera digna, que tiene la estatura de "Adam", que es la categoría de (Shemot 4): “Quién le dio al hombre una boca”, ya que es la boca que lo convierte en un “adam”. Y luego recibe una mente santa que le permite suavizar el dolor y el sufrimiento que podrían pasar sobre él, Di-s lo prohíba. Contra su propia voluntad, algo de dolor y sufrimiento pasan sobre la persona todos los días. Porque debido a su libre albedrío, así como tener que pasar por pruebas en la vida, Hashem envía todos los días a cada persona algo de dolor y sufrimiento con el fin de despertarlo a arrepentirse y corregir sus obras. Y cuando come con santidad y de una manera digna, trae sobre sí mismo una mente santa y endulza su dolor y sufrimiento para que no se vea perjudicado por ellos, Di-s lo prohíba. Pero, si la persona no come con cantidad y dignidad, toma la forma de un “animal” que no tiene conocimiento, que ataca, arranca y come, y, a continuación, mucho dolor y sufrimiento vienen sobre él, Di-s lo prohíba. Por lo tanto, hay que ser muy cuidadosos para comer con santidad apropiada y, a continuación, todos los dolores y sufrimientos se endulzarán para él completamente.

El primer requisito de comer con santidad es de ser muy cuidadoso acerca del kashrut de los alimentos. No debería haber ninguna duda acerca de su kashrut, pues a través de comer alimentos prohibidos, Di-s lo prohíba, la mente de la persona es dañada severamente, y se convierte como un animal. Así que este es el primer requisito. A continuación, aún cuando se come alimentos perfectamente

kasher, debe comer con santidad y con gran dignidad, y debe imaginarse que una persona importante está sentada en la mesa con él viéndolo comer. Como dice Rabí Najman (Jayei Moharan #515): "En cuanto a la santidad de comer, es necesario que la persona se imagine que hay alguien importante sentado en la mesa, pues luego él será muy cuidadoso al comer en una forma muy digna". Y cuando la persona come despacio, con deliberación y con dignidad, trae sobre él una mente santa que pueden extinguir toda clase de dolor y sufrimiento. Y luego, puede también merecer ser iluminado por el mayor deseo, que es anhelando a Hashem con un anhelo poderoso (Likutei Moharan, II, Lección 7). Es precisamente a través del alimento que merecerá ascender y unirse a Él en verdad. Por lo tanto, feliz es el que tiene el merito de comer con la santidad adecuada y gran dignidad, pues así todos los tipos de dolor y sufrimiento se endulzarán para él y tendrá el mérito de unirse con Hashem con adjunto eterno y verdadero. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conectado estas ideas a nuestra parasha de la siguiente manera. Está escrito (Vayikra 6): "*Un fuego permanente seguirá ardiendo en el altar; no se extinguirá*". Se puede decir que tal vez las palabras de Rabí Najman están insinuadas en este versículo. Nuestros santos sabios dijeron (Talmud Menajot 97a): "La mesa de la persona es como la *mizbe'aj* (Altar del Santo Templo). En los tiempos del *Beit Hamikdash* (Santo Templo), la *mizbe'aj* expiaba por él. Y ahora que el Beit Hamikdash no está de pie, la mesa de la persona expía por él". Pero esto es solamente cuando se come con la santidad y pureza adecuada. Y este es el verso de "**Un fuego permanente seguirá ardiendo en el altar**"; es decir, la persona siempre debe encender un fuego sagrado en su corazón cuando se sienta a comer en su mesa, que se compara con la *mizbe'aj*. De esta manera, todos los *klipot* (fuerzas espirituales negativas) son quemadas y consumidas y todas las sentencias difíciles serán endulzadas para él. "**No se extinguirá**" del Altar - a través de no extinguir el fuego sagrado (la santidad y dignidad) en la *mizbe'aj* (la mesa de la persona), es decir, a través de siempre comer con santidad y pureza, traerá sobre sí mismo toda clase de bendiciones. Además, a través de comer con santidad, es iluminado con el mayor deseo, es decir, el anhelo poderoso por Hashem. Encontramos que el "fuego de la *mizbe'aj*", que es comer con santidad, contribuye a garantizar que el fuego de la santidad en nuestros corazones "no se extinguirá". En su lugar, siempre quemará por Hashem con un gran entusiasmo. Y que Hashem nos ayude a alcanzar la santidad apropiada con nuestra alimentación y que Él pueda endulzar para todos nosotros nuestro dolor y sufrimiento hasta tendremos el mérito de estar completamente unidos a Él en verdad y simpleza todos los días de nuestras vidas, ahora y siempre. Amén v'amen.

breslevcity.co.il